

Muta cum liquida en el hexámetro latino clásico

Muta cum liquida in the Classical Latin Hexameter

MARINA DEL CASTILLO HERRERA¹ (*Universidad de Granada — España*)

Abstract: Dealing with the consonant cluster *muta cum liquida* poses a complex and stimulating problem with numerous implications besides the strictly metrical ones. Tackling the problem effectively implies precise knowledge of data which is not available for classical poetry. This article seeks to collect and analyse this data in a sufficiently significant *corpus* of the classical Latin hexameter *katà stíchon*. The result shows a high frequency of heterosyllabism which stands out as the predominant feature.

Keywords: *muta cum liquida*; Latin syllable; Latin pronunciation.

1. En un trabajo precedente (DEL CASTILLO HERRERA-LÓPEZ CASTILLO (2016)) hemos aportado los datos relativos al tratamiento del grupo de *muta cum liquida* en el hexámetro latino *katà stíchon* en ciertos autores y obras especialmente significativos cuales Lucrecio, *La Eneida* o *Las Metamorfosis* de Ovidio. Presento ahora un panorama completo del comportamiento del grupo en el hexámetro latino clásico, lo que supone estudiarlo además en *Los Aratea* de Cicerón, *Bucólicas* y *Geórgicas* de Virgilio, *Sátiras* y *Epístolas* de Horacio, Manilio, Lucano, *Thebaida* de Estacio, Valerio Flaco, Persio y Juvenal.

Aunque la razón primera de esta selección fue que se trataba de obras escritas en el mismo metro que los *Anales* de Enio, lo que constituía un corpus coherente que permitía comparar los datos con seguridad, lo cierto es que, además, se trata de un conjunto de obras lo suficientemente amplio, extenso en el tiempo y significativo como para proporcionar unos datos fidedignos. Podría objetarse que la coherencia métrica de las obras escogidas da, en efecto, una información precisa sobre esas obras, pero sesgada en relación con el panorama general de la poesía latina. Digamos, sin embargo, que al representar géneros diversos, proporcionan también cierta variedad y posibilidad de contraste. Lo cual no es óbice, por supuesto, para complementar este estudio con el del tratamiento del grupo en otros metros no solo jónicos sino también eólicos, con las diferencias de registro que ello pueda implicar.

Texto recibido el 17.07.2016 y aceptado para publicación el 13.02.2017.

¹ marinadc@ugr.es.

Ágora. Estudios Clásicos em Debate 19 (2017) 161-180 — ISSN: 0874-5498

Para una justificación del interés de un estudio del grupo de *muta cum liquida* en latín, de los problemas que plantea y de la trascendencia de su solución remito especialmente a DEL CASTILLO HERRERA-LÓPEZ CASTILLO (2016). Baste recordar que, a mi entender, cualquier estudio del problema debe basarse en sondeos exhaustivos de los dos posibles tratamientos del grupo en los textos, de lo que los tratados de prosodia o los estudios específicos sobre la sílaba en latín dan solo una información vaga, muchas veces contrapuesta².

No cabe duda de que sondeos de este tipo debieron de estar en la base de trabajos como los de HILBERG (1896) y sus seguidores SBĪERA (1898), BRENNER (1909) y GALENZOWSKI (1911) o como el de PYE (1966). Preocupados, sin embargo, por hacer hablar a estos datos en un sentido determinado, no dieron cuenta del calado exacto de los dos distintos tratamientos del grupo en los autores estudiados. Sí presentaron ciertos sondeos de este tipo TIMPANARO (1965) y VIPARELLI (1990), que, sin embargo, por limitados e incompletos³, es imprescindible completar, tal como ellos mismos reconocían⁴.

2. Así, pues, en primer lugar, he identificado todas las apariciones del grupo en los autores y obras señalados, he determinado el tratamiento tautosilábico o heterosilábico en cada caso y he hecho el recuento correspondiente⁵.

He procedido igualmente a considerar los datos por los libros en el caso de las obras así articuladas.

²Cf. a este respecto las prosodias de POSTGATE (1923) 11, n. 42, CAMILLI (1949) 91, PULGRAM (1975) 157 o CECCARELLI (1999) 25 o estudios sobre la sílaba en latín como, por ejemplo, los de KISS (2005) 208 o LEHMANN (2005) 179.

³ En el caso de Timpanaro, se trata de sondeos realizados sobre Lucrecio o Virgilio, y solo sobre los 600 primeros versos de los tres primeros libros de *De rerum natura* y de *La Eneida*; en el caso de Viparelli, de una muestra de autores tardíos.

⁴ TIMPANARO (1965) 1083 y 1100 o VIPARELLI (1990) 31.

⁵ Para la identificación de grupo de *muta cum liquida* en los textos seleccionados he utilizado las herramientas de la *Library of Latin Texts – Series A* (LLT – A) de Brepols. El hecho de haber manejado unas determinadas ediciones, por un lado, y la ingente cantidad de datos, así como lo laborioso, por otro, de su clasificación hacen que necesariamente tengamos que contar con cierta posibilidad de oscilación en los datos resultantes, que, sin embargo, expresada en porcentajes, presumo no superaría el punto.

Por razones evidentes y por otras que se han ido revelando a lo largo del trabajo, en un estudio de este tipo es imprescindible examinar el vocabulario implicado⁶. Así, pues, no sólo he contabilizado el número de ocurrencias con uno u otro tratamiento sino también el número de palabras involucradas en cada caso. Poner en relación el número de ocurrencias con el número de palabras, en términos generales y según el tipo de tratamiento, tautosilábico o heterosilábico, resulta de interés, pues indica la frecuencia con que se repiten las palabras o, en otros términos, la variedad del vocabulario implicado.

He distinguido además el grupo de palabras que presentan un tratamiento exclusivamente tautosilábico de las que presentan un tratamiento exclusivamente heterosilábico, lo que aisla un grupo muy interesante o grupo de palabras con ambos tratamientos.

Por fin, resulta necesario complementar esta información con la relativa a la estructura prosódica de las palabras implicadas, lo que se apoya en un registro y clasificación pormenorizada de todas y cada una de ellas, en la forma en que se presentan, en cada autor.

3.1 Los datos relativos al tautosilabismo y heterosilabismo en los autores y obras estudiados, ordenados de mayor tautosilabismo (o menor heterosilabismo) a menor tautosilabismo (o mayor heterosilabismo) son los que siguen:

	Manilio	Cicerón	Virgilio <i>Aen.</i>	Ovidio <i>Met.</i>	Lucrecio	Horacio <i>Sat.</i>	Estacio <i>Theb.</i>
Tauto-	78'62%	73'17%	59'62%	57'26%	56'14%	55'02%	52'03%
Hetero-	21'37%	26'82%	40'38%	42'73%	43'86%	44'97%	47'96%

⁶ Por los motivos que se desprenden del estudio realizado en DEL CASTILLO HERRERA (2016), no he considerado las formaciones verbales preverbiadas con sufijos terminados en vocal, cuales *re-* y *pro-*, cuya base comienza con el grupo de *muta cum liquida*.

Silio It.	Valerio Fl.	Horacio <i>Epist.</i>	Virgilio <i>Ecl.</i>	Persio	Lucano	Virgilio <i>Georg.</i>	Juvenal
47'33%	46'2%	38'4%	37'73%	33'33%	31'87 %	31'28%	30'90%
52'67%	53'79%	61'59%	62'26%	66'66%	68'12%	68'71%	69'09%

Es decir, salvo en los casos de Cicerón, problemático por el escaso número de versos de que disponemos, y de Manilio, donde el tratamiento heterosilábico es excepcional, en el resto alcanza, como poco, cotas del 40%, como en el caso de *La Eneida*, pudiendo llegar a porcentajes de casi el 70%, como ocurre en el de Juvenal. Estos datos o bien dejan claro que el tratamiento heterosilábico es mucho más frecuente de lo que en ocasiones se ha pensado⁷ o bien precisan percepciones precedentes en este sentido que en todo caso eran muy vagas⁸.

De estos datos generales puede además colegirse que el mayor índice de heterosilabismo no depende del género de la obra. En efecto, comenzando por la épica, se observan unas diferencias relativamente grandes entre Virgilio, Ovidio y Estacio, por un lado, y Lucano, por otro, situándose en una posición intermedia Silio Itálico y Valerio Flaco. Si de alguna manera consideramos un grupo distinto el formado por Manilio, Cicerón, Lucrecio, *Églogas* y *Geórgicas* observamos, en este orden, una progresión hacia el heterosilabismo que va desde la excepcionalidad en Manilio y Cicerón a la predo-

⁷ Cf., por ejemplo, CAMILLI (1949) 91: “i poeti (non i comici) hanno potuto qua e là riesumare le scansioni *dup-lex, pop-lex, ref-lexa, teneb-rae, ret-ro, sac-ra*”; CECCARELLI (1999) 25: “en la poesía clásica, sin embargo, las dos consonantes pueden ir separadas: además de la silabación normal *pa-trem* –que en cualquier caso, sigue siendo la más frecuente– también es posible *pat-rem*” o, por su parte, KISS (2005) 209, que, al hablar de la versificación, dice: “Les exemples du type *pat-rem*; sont pourtant rares. Néanmoins, ils peuvent représenter aussi les vestiges d’une ancienne syllabation, propre au latin archaïque (absente déjà en Plaute mais présente chez son contemporain, Ennius) et reparaissant, sous forme de tendance du moins, dans le latin tardif”.

⁸ Así, por ejemplo, POSTGATE (1923) 11, n. 42, afirma: “the poets frequently divided the Syllables *after* the First of the consonants, thus making the first syllable Closed and therefore Long”; PULGRAM (1975) 157: “scholars agree that in early Latin verse *muta cum liquida* tends not to make position and produces a short syllable, but that the opposite is true in later dactylic verse, and in Classical Latin in general”; o LEHMANN (2005) 179: “souvent fermée en poésie”.

minancia en *Églogas* y *Geórgicas*. En lo que se refiere a la sátira, aunque menos drásticamente, en Horacio predomina ligeramente el tratamiento tautosilábico sobre el heterosilábico mientras que en Persio y algo más en Juvenal este es claramente excepcional. Las *Epístolas* de Horacio se sitúan en esta línea.

Sí podría dar la impresión, en cambio, de que, desde el punto de vista cronológico, a partir de Lucano predomina e incluso se impone claramente el heterosilabismo. Constituiría una excepción en relación con el resto de las obras de sus respectivas épocas la *Tebaida* de Estacio, por un lado, y *Eglógas* y *Geórgicas* de Virgilio y *Epístolas* de Horacio, por otro.

3.2 Aunque por razones de espacio no podemos ofrecer el detalle de estos datos, podemos decir que, considerados por libros, los porcentajes de tautosilabismo y heterosilabismo pueden variar mucho de unos libros a otros, de forma que en muchas ocasiones en las obras en cuestión los índices de determinados libros pueden quedar incluso muy por encima o muy por debajo de los índices medios de uno y otro tratamiento. Tomemos como ejemplo el caso de Silio Itálico donde, a pesar de que el índice general de heterosilabismo es superior al de tautosilabismo, se da la circunstancia de que en los libros VI, V, XVI, II y XV predomina, sin embargo, el tautosilabismo.

La información por libros pone, por tanto, sobre aviso de que los recuentos en libros aislados y, mucho más, en partes de libros pueden no ser completamente fiables⁹ y de que, en este sentido, hay que tener mucha precaución cuando se habla del tratamiento del grupo en autores fragmentarios como Cicerón e incluso, tal vez, Enio.

4.1. Una vez computado el número de ocurrencias de uno y otro tratamiento resulta muy interesante considerar el número de palabras involucradas para poner así en relación ambos parámetros. El cociente entre el número de ocurrencias y el número de palabras indicará la frecuencia media de aparición del vocabulario empleado o, visto de otro modo, su

⁹ De hecho, nuestros resultados discrepan en buena medida de los arrojados por los sondeos realizados por Timpanaro a propósito de Lucrecio y Virgilio a los que hemos aludido precedentemente, cf. para más detalle DEL CASTILLO HERRERA– LÓPEZ CASTILLO (2016) n. 9.

variedad. Tal como han revelado las indagaciones, tomar en consideración este aspecto no tiene un interés menor. En efecto, los sondeos realizados en obras de corte épico muestran que hay un grupo muy reducido de palabras que se repiten extraordinariamente imponiendo en algunos casos el predominio de un determinado tratamiento, normalmente el tautosilábico, o, sin que lo impongan, dejando en evidencia las preferencias del poeta. Hasta que no contrastamos esto con obras de otra naturaleza, este comportamiento creaba el espejismo de que el tautosilabismo era lo normal¹⁰ y de que el poeta se aferraba a él a través de estas palabras. Veremos en el estudio pormenorizado del léxico que no es así.

En este orden de cosas, la aparición media de las palabras con el grupo de *muta cum liquida* empleadas por Estacio en la *Tebaida* es de 8,88 veces; en el otro extremo se sitúa Persio con una media de 1,48 apariciones por palabra; entre ambos se sitúan, por este orden: Silio Itálico con una media de 7,42; Ovidio con 7,3; *Eneida* con 6,7; Valerio Flaco con 5,85; Lucano con 5,59; Manilio con 5,54; Lucrecio con 4,5; Juvenal con 2,87; *Geórgicas* con 2,8; *Sátiras* de Horacio con 2,44; *Epístolas* de Horacio con 2,11 y *Églogas* de Virgilio con 2,04.

En primer lugar, se aprecia claramente que en el caso del vocabulario con el grupo de *muta cum liquida* la épica presenta menos variación que el resto de los géneros compuestos en hexámetros, lo que probablemente responde a la menor variedad de su vocabulario en términos generales¹¹.

¹⁰ No descarto que sea precisamente esto lo que ha llevado a parte de la crítica a sacar esta impresión, y habrá que ver si ello no ha condicionado la percepción de los poetas del Renacimiento y su manejo prosódico del grupo (DEL CASTILLO HERRERA, en prensa).

¹¹ En efecto, según los datos proporcionados por *Latin Vocabulary Tool* de Perseus (<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/vocablist?lang=la>) la "Vocabulary density" ("which is the ratio of the number of words in the document to the number of unique words in the document") de los autores estudiados es la que sigue: Silio Itálico 10,01; Ovidio (*Met.*) 9,87; Estacio (*Theb.*) 9,5; Virgilio (*Aen.*) 8,95; Lucrecio 8,83; Lucano 7,94 y Juvenal 4,21; Horacio (*Sat.*) 3,13; Virgilio (*Georg.*) 3,05; Horacio (*Epist.*) 2,5; Virgilio (*Ecl.*) 2,38; Persio 2,09. (Las obras de Manilio y Valerio Flaco no están recogidas en la base de datos mencionada). Es evidente que hay una relación entre la "densidad" del vocabulario general de la obra y la "densidad" del vocabulario con el grupo de *muta cum liquida*, pero en este último caso la "densidad" es 1,6 menor que la "densidad" media general. Esto indica que, aun en relación con los parámetros generales de la obra, el vocabulario con el

Con respecto al problema que nos ocupa, esta relación entre la riqueza léxica de una obra y la variedad del vocabulario con el grupo de *muta cum liquida*, así como la mayor variedad de este con relación a la variedad general de la obra, puede estar indicando la completa libertad del poeta a la hora de seleccionar el vocabulario que necesita y, por lo tanto, su completa libertad o capacidad de maniobra a la hora de optar por uno u otro tratamiento del grupo (otra cosa es el tratamiento por el que opte).

Se observa así mismo que, en general, hay cierta relación entre la variedad del vocabulario con el grupo de *muta cum liquida* y el grado de heterosilabismo recogido en 3.1. Las excepciones serían las *Sátiras* de Horacio, con una gran variedad de vocabulario y alto índice de tautosilabismo, y Manilio y, en cierto modo, Lucrecio, con una variedad sólo relativa de su vocabulario y, sin embargo, muy altos o altos índices de tautosilabismo. En relación con el problema que nos ocupa, parece, pues, que la variedad del vocabulario utilizado propicia el heterosilabismo.

5. Atendiendo a los datos referentes al número de ocurrencias en función de que las palabras implicadas sean empleadas sólo tautosilábicamente, sólo heterosilábicamente o con ambos tratamientos podemos observar el grado de tautosilabismo y heterosilabismo puro y el papel que desempeñan las palabras que pueden ser tratadas de ambas formas.

Especialmente interesante puede resultar el grupo de palabras susceptibles de ambos tratamientos, ya que, en ellas, en principio, no hay imposición *metri causa* en el tratamiento. Los datos revelan que este grupo con doble tratamiento está presente en todos los autores con un porcentaje de ocurrencias, que, excepto en el caso de Persio donde se reducen al 6,12% del total, nunca es inferior a prácticamente el 25%, pudiendo llegar a nada menos que el 67,11% de las ocurrencias, como ocurre en el caso de Silio Itálico:

Juvenal 24,74%; Virgilio (*Geórgicas*) 27,93%; Manilio 33,33%, Horacio (*Sátiras*) 34,34%; Virgilio (*Églogas*) 35,85%; Horacio (*Epístolas*) 38,69%; Valerio Flaco 41,43%; Lucano 46,07%; Virgilio (*Eneida*) 52,03%; Lucrecio 58,05%; Ovidio 58,26%; Estacio 59,96%; Silio Itálico 67,11%.

grupo de *muta cum liquida* es siempre más variado que el vocabulario general de la obra de la que forma parte.

	Manilio	Virgilio <i>Aen.</i>	Ovidio <i>Met.</i>	Lucrecio	Horacio <i>Sat.</i>	Estacio <i>Theb.</i>	Silio <i>It.</i>
Tauto-	53,44%	34,55%	24,12%	21,77%	36,14%	18,46%	11,89%
Mixto	33,33%	52,03%	58,26%	58,05%	34,34%	59,96%	67,11%
Hetero-	13,23%	13,41%	17,62%	20,18%	29,52%	21,58%	21,00%

	Valerio Fl.	Horacio <i>Epist.</i>	Virgilio <i>Ecl.</i>	Persio	Lucano	Virgilio <i>Georg.</i>	Juvenal
Tauto-	30,37%	24,82%	22,64%	32,65%	9,61%	23,46%	24,04%
Mixto	41,43%	38,69%	35,85%	6,12%	46,07%	27,93%	24,74%
Hetero-	28,20%	36,50%	41,51%	61,22%	44,32%	48,60%	51,22%

Se observa que el porcentaje de ocurrencias proporcionadas por palabras con doble tratamiento del grupo de *muta cum liquida* es especialmente alto en la épica, incluido Lucrecio, independientemente de si el autor es más proclive al tautosilabismo o al heterosilabismo, mientras que, en otros géneros, incluido Manilio, el recurso es de uso más restringido.

En cambio, el porcentaje de palabras implicadas en este doble tratamiento nunca pasa del 26,53% de Lucrecio, situándose la media de los autores estudiados en torno al 18%, con excepción de nuevo de Persio, donde es sólo del 3,03%:

Juvenal 10%; Lucano 12,2%; Virgilio (*Geórgicas*) 12,5%; Horacio (*Sátiras*) 16,18%; Valerio Flaco 16,46%; Estacio 17,59%; Manilio 18,31%; Horacio (*Epístolas*) 18,46%; Virgilio (*Églogas*) 19,23%; Ovidio 21,77%; Silio Itálico 21,95%; Virgilio (*Eneida*) 22,73%; Lucrecio 26,53%.

Poniendo en relación los datos relativos a los porcentajes de ocurrencias con los datos relativos a los porcentajes de palabras, obtenemos un índice que da idea del grado de mayor a menor variación del vocabulario implicado en este grupo por referencia al grado de variación general de la obra:

Manilio 1,82; Virgilio (*Églogas*) 1,86; Persio 2,02; Horacio (*Epístolas*) 2,1; Horacio (*Sátiras*) 2,12; Lucrecio 2,19; Virgilio (*Geórgicas*) 2,23; Virgilio (*Eneida*) 2,29; Juvenal 2,47; Valerio Flaco 2,52; Ovidio 2,68; Silio Itálico 3,06; Estacio 3,41; Lucano 3,78.

Así, pues, el vocabulario susceptible de ambos tratamientos es un vocabulario que presenta una frecuencia al menos dos veces superior a la

frecuencia de todo el vocabulario con el grupo de *muta cum liquida* de la obra. Este es prácticamente el caso de Manilio o Virgilio (*Églogas*), llegando a un índice de casi el cuádruple en el caso de Lucano. Es decir, el vocabulario que puede experimentar ambos tratamientos es un vocabulario muy reducido o relativamente reducido, pero extraordinariamente frecuente. Se observa, además, que el grado de frecuencia de las palabras del grupo mixto está en relación con el grado de frecuencia general de las palabras de la obra en cuestión y que, también aquí, parece influir si la obra tiene un carácter épico.

Con todo, dentro de este grupo de palabras con ambos tratamientos, el peso de uno u otro puede diferir mucho de unas obras a otras, de forma que ambos tratamientos pueden ser muy equilibrados o alguno de ellos algo inferior al otro, bastante minoritario o incluso excepcional. Así, dentro del grupo mixto, entre las obras en las que el tratamiento tautosilábico es superior, la obra donde el tratamiento heterosilábico es excepcional es la de Manilio; las obras donde es bastante minoritario son las de Lucrecio y Estacio; aquella en la que está algo por debajo del tautosilábico, Horacio (*Sátiras*) y aquella en el que está bastante igualado con el tautosilábico es la de Silio Itálico. A la inversa, dentro del grupo mixto, en los autores donde el tratamiento tautosilábico es inferior, este es excepcional en Persio, Juvenal y Virgilio *Geórgicas*, bastante minoritario en Valerio Flaco y Horacio *Epístolas*, algo por debajo del heterosilábico en Virgilio (*Églogas*) y prácticamente igualado en Virgilio (*Eneida*), Ovidio y Lucano.

	Manilio	Virgilio <i>Aen.</i>	Ovidio <i>Met.</i>	Lucrecio	Horacio <i>Sat.</i>	Estacio <i>Theb.</i>	Silio It.
Tauto-, puro	53,44%	34,55%	24,12%	21,77%	36,14%	18,46%	11,89%
Tauto-, mixto	25,19%	25,07%	20,37%	34,24%	19,28%	33,58%	35,44%
Hetero-, mixto	8,14%	26,96%	21,92%	23,81%	15,06%	26,38%	31,67%
Hetero-, puro	13,23%	13,41%	17,62%	20,18%	29,52%	21,58%	21,00%

	Valerio Fl.	Horacio <i>Epist.</i>	Virgilio <i>Ecl.</i>	Persio	Lucano	Virgilio <i>Georg.</i>	Juvenal
Tauto-, puro	30,37%	24,82%	22,64%	32,65%	9,61%	23,46%	24,04%
Tauto-, mixto	15,84%	13,87%	15,09%	2,04%	22,27%	7,82%	6,62%
Hetero- mixto	25,60%	24,82%	20,75%	4,08%	23,80%	20,11%	18,12%
Hetero-, puro	28,20%	36,50%	41,51%	61,22%	44,32%	48,60%	51,22%

Se observa que, excepto en el caso de las *Sátiras* de Horacio y en el de Persio, es el porcentaje de heterosilabismo puro el que está en relación directa con el porcentaje de heterosilabismo general. En efecto, en consonancia con los índices generales de heterosilabismo (que en orden ascendente son los que articulan el orden de los autores en la tabla), la línea inferior de la misma presenta también unos porcentajes ascendentes de heterosilabismo puro. En cambio, a la inversa, la línea superior, donde se recogen los porcentajes de tautosilabismo puro, no presenta unos porcentajes descendentes, de manera que, en este caso, en lugar de seguir el orden impuesto por la tabla, es decir, por los índices generales del comportamiento del grupo de *muta cum liquida* en nuestros autores, el orden es completamente aleatorio: Manilio, Horacio (*Sat.*), Virgilio (*Aen.*), Persio, Valerio Flaco, Horacio (*Epist.*), Juvenal, Virgilio *Geórgicas*, Ovidio, Virgilio (*Ecl.*), Lucrecio, Estacio, Silio Itálico, Lucano.

La explicación reside en el hecho de que en el grupo mixto algunas palabras tienen predominantemente uno de los dos tratamientos, con muy pocos tratamientos alternativos, a veces uno solo. Esto, que, como veremos, se da en palabras con tratamiento predominantemente tautosilábico, especialmente utilizadas en la épica, está engrosando el grupo mixto en detrimento del grupo tautosilábico puro, de manera que el índice de heterosilabismo puro es el que resulta verdaderamente fiable. Por ejemplo, en Silio Itálico las formas de *patrius* se presentan 146 veces con tratamiento tautosilábico y solo 44 con heterosilábico, en Ovidio, 71 frente a 1, en Lucano serían 48 frente a 1, mientras que en Virgilio no hay tratamiento heterosilábico para esta palabra.

6.1. Se hace imprescindible, por lo tanto, un estudio del vocabulario y de su estructura prosódica. Prestaremos atención, en primer lugar, a los

bisílabos, pues tanto los terminados en sílaba larga como los terminados en sílaba breve son posibles métricamente hablando, con lo que el poeta tiene posibilidad de elección. En total se trata de 1532 (77,53%) tratamientos heterosilábicos frente a 444 (22,47%) tratamientos tautosilábicos, es decir, los tratamientos heterosilábicos son 3,45 superiores a los tautosilábicos¹². He aquí los datos del número de cada uno de los tratamientos en cada obra, del porcentaje de los bisílabos heterosilábicos en relación que con el número total de bisílabos y del porcentaje de bisílabos heterosilábicos en relación con el número total de tratamientos heterosilábicos de la obra. En cuanto al vocabulario afectado recojo los casos con ambos tratamientos y con el tratamiento tautosilábico solo, que es lo excepcional, pero no los casos con tratamiento heterosilábico solo, que es lo normal. Así, pues:

Cicerón: 6 bisílabos tautosilábicos/ 8 bisílabos heterosilábicos¹³ (57,14% de los bisílabos), es decir, los tratamientos heterosilábicos de los bisílabos son 1,33 veces superiores a los tautosilábicos: *Capra* 2/; *Hydra* 1 / 6; *niger* 1/; *retro* 2/.

¹² Si terminan en sílaba larga, estaríamos hablando, pues, de bisílabos con estructura yámbica o espondeica, según sean tratados tauto- o heterosilábicamente, si en sílaba breve, de bisílabos con estructura pirriquia o trocaica, respectivamente. Podría pensarse entonces que la relación entre tratamientos tautosilábicos y heterosilábicos en realidad está reflejando la relación entre yambos y pirriquios, por un lado, frente a espondeos y troqueos, por otro, que se da en general en el hexámetro. Según los datos proporcionados por DE NEUBOURG (1986) 204-205, en las obras por él estudiadas, el total de yambos (9434) más pirriquios (6872) asciende a 16306, por su parte, el de espondeos (30443) más troqueos (12420) a 42863, lo que supone una media de 2,62.

Es verdad que, siempre según los datos de De Neubourg, la relación entre palabras de estructura espondeica (30443) y palabras de estructura yámbica (9434) es de 3'22. Como ya señalábamos en DEL CASTILLO HERRERA-LÓPEZ CASTILLO (2016), podría pensarse que, al menos en el caso de los bisílabos terminados en vocal larga, los bisílabos con el grupo de *muta cum liquida* están reflejando el comportamiento de los bisílabos en general. Como veremos más adelante, sin embargo, esta relación entre bisílabos con tratamiento espondeico y bisílabos con tratamientos yámbico varía grandemente de unos poetas a otros y esta parece depender no tanto de razones propiamente métricas cuanto del tratamiento que el poeta haga de determinadas palabras.

¹³ De ahora en adelante a la izquierda de la barra índice de tautosilabismo, a la derecha, de heterosilabismo. Por lo tanto, si solo aparece el dato a la izquierda de la barra significará que solo hay tratamientos tautosilábicos y si solo a la derecha, solo heterosilábicos.

Por otro lado, 8 bisílabos heterosilábicos / 11 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, los bisílabos heterosilábicos suponen el 42,1% del total del heterosilabismo de la obra.

Lucrecio: 24/ 80 (76,9%) = 3,33: *ager* 3/ 8; *labrum* 1/ 2; *pater* 1/ 3; *puter* 1/ 2; *retro* 5/ 9; *ruber* 1/ 1; *sacer* 1/ 1; *supra* 6/ 12; *uter* 5/ 5. Por otro lado, 80 bisílabos heterosilábicos/ 194 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 41,23% del total.

Virgilio *Ecl.*: 7/ 21 (75%) = 3: *ager* 2/ 3; *aper* 2/ 2; *caper* 1/ 2; *sacer* 2/ 2. Por otro lado, 21 bisílabos heterosilábicos/ 33 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 63,63% del total.

Virgilio *Georg.*: 12/ 72 (85,71%) = 6: *ager* 3/ 11; *atrox* 1/; *patrem* 7/; *sacer* 1/ 10. Por otro lado, 72 bisílabos heterosilábicos/ 123 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 58,53% del total.

Virgilio *Aen.*: 68/152 (69,09%) = 2,23: *ager* 5/ 19; *aper* 2/; *atrox* 2/; *pater* 48/ 6; *puter* 2/; *retro* 2/ 10; *Rufra* 1/; *sacer* 6/ 54. Por otra parte, 152 bisílabos heterosilábicos/ 298 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 51% del total.

Horacio *Sat.*: 20/ 38 (65,51%) = 1,9: *ager* 3/ 7; *liber* 1/ 2; *macer* 1/ 1; *pater* 13; *sacer* 2/5. De otro lado, 38 bisílabos heterosilábicos/ 74 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 51,35% del total.

Horacio *Epist.*: 9/ 44 (83,01%) = 4,88: *ager* 2/ 9; *liber* 1/ 5; *macer* 1/ 2; *pater* 4/ 2; *uter* 1/ 4. Por otra parte, 44 bisílabos heterosilábicos/ 84 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 52,38% del total.

Ovidio *Met.*: 62 / 221 (78,09%) = 3,56: *ager* 2/ 36; *aper* 4/ 3; *Atlas* 3/4; *atrox* 1/; *caper* 1/1; *duplex* 1; *pater* 32/ 13; *retro* 4/ 11; *sacer* 4/ 67; *supra* 2/ 2; *triplex* 4/; *uter* 2/. Por otro lado, 221 bisílabos heterosilábicos/ 388 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 56,95% del total.

Manilio; 38/ 34 (47,22%) = 0,89: *aper* 1; *Caper* 2; *Cyprus* 1; *duplex* 2/ 2; *fibra* 1/ 1; *lucrum* 1/ 2; *niger* 3/ 5; *pater* 15; *puter* 1; *sacer* 7/ 8; *supra* 1/5; *tiger* 3. De otro lado, 34 bisílabos heterosilábicos/ 84 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 40,47% del total.

Lucano: 13/ 163 (92,61%) = 12,53: *pater* 10/ 14; *sacer* 2/ 47; *atrox* 1/; *lucrum* 1/ 2. De otra parte, 163 bisílabos heterosilábicos/ 312 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 52,24% del total.

Estacio *Theb.*: 102/ 227 (68,99%) = 2,22: *ager* 9/ 18; *Atlans* 1/ 2; *atrox* 9/; *duplex* 1/ 3; *pater* 40/ 28; *petra* 2/; *puter* 4/ 11; *retro* 14/ 17; *sacer* 18/ 47; *supra* 2/ 13; *vibrat* 1/ 2. Así, 227 bisílabos heterosilábicos/ 460 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 49, 34% del total.

Valerio Flaco: 36/ 125 (77,63%) = 3,47: *ager* 5/ 11; *atrox* 3/; *mitra* 1/ 38; *pater* 19/ 21; *retro* 1/ 1; *sacer* 6/ 36; *supra* 1/ 4. Por otro lado, 125 bisílabos heterosilábicos/ 248 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 44,93% del total.

Silio Itálico: 39/ 213 (84,52%) = 5,46: *ager* 3/ 17; *Atlas* 2/ 2; *atrox* 9/ 3; *pater* 16/ 47; *sacer* 6/ 78; *Tybrim* 1/ 5. Así, 213 bisílabos heterosilábicos/ 474 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 50,4% del total.

Persio: 1/23 = 23 (95,83%): *sacer* 1/ 2. Por otra parte, 23 bisílabos heterosilábicos/ 32 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 71,87% del total.

Juvenal: 7/111 (94,06%) = 15,85: *ager* 3/ 13; *aper* 1/ 2; *pater* 1/ 12; *sacer* 1/ 17. Así, 111 bisílabos heterosilábicos/ 199 tratamientos heterosilábicos en total en la obra, por tanto, 55,77% del total.

Ordenados de menor a mayor porcentaje de bisílabos heterosilábicos en relación con el total de bisílabos:

Manilio, 47,22%; Cicerón 57,14%; Horacio (*Sat.*) 65,51%; Estacio, 68,99%; Virgilio (*Aen.*) 69,09%; Virgilio (*Ecl.*) 75%; Lucrecio, 76,9%; Valerio Flaco, 77,63%; Ovidio, 78,09%; Horacio (*Epist.*) 83,01%; Silio Itálico, 84,52%; Virgilio (*Ge.*) 85,71%; Lucano, 92,61%; Juvenal, 94,06%; Persio, 95,83%.

Media del porcentaje de bisílabos heterosilábicos en relación con el total de bisílabos en todas las obras consideradas: 77,53%.

Ante todo se observa:

- que, excepto en el caso de Manilio, el tratamiento heterosilábico de los bisílabos predomina siempre sobre el tautosilábico,
- que el porcentaje de bisílabos heterosilábicos frente a bisílabos tautosilábicos es siempre superior o muy superior al porcentaje total de heterosilabismo de la obra,
- que aun siendo predominante el tratamiento heterosilábico de los bisílabos el grado de heterosilabismo de los bisílabos puede variar enormemente de unos poetas a otros. Ello se debe al papel de determinadas palabras

en las que, según los casos, el tratamiento tautosilábico es predominante o único. Especialmente interesante entre ellas por aparecer en la mayoría de los poetas estudiados es el caso de *atrox* y de las formas oblicuas de *pater*. En el caso de *atrox* el tratamiento es tautosilábico sin excepciones en todos los poetas analizados excepto en Silio Itálico, en el que hay algunos casos de tratamiento heterosilábico. Respecto a *pater*, hasta Lucano, el tratamiento tautosilábico es exclusivo en Virgilio (*Georg.*) y Horacio (*Sat.*) y predominante en el resto de las obras analizadas. Ocurre además que se trata de una palabra con un muy alto número de ocurrencias, que, con su perfil marcadamente tautosilábico, pueden suponer entre un 40% y un 50% del tautosilabismo total de los bisílabos. En cambio, a partir de Lucano, excepto en el caso de Estacio, *pater* sigue la tónica del resto de los bisílabos, con predominio, por tanto, del tratamiento heterosilábico. Por fin, otras palabras como *ager* o *sacer*, aunque predominantemente heterosilábicas, pueden proporcionar también un cierto número de casos de tautosilabismo.

Parece, por tanto, que dentro de las coordenadas en que se comportan los bisílabos su mayor o menor índice de heterosilabismo depende en buena medida de si aparecen o no *pater* y unas cuantas palabras más y de si el poeta las trata preferentemente de manera tautosilábica o heterosilábica, tratamiento este último que se produce a partir de un determinado momento, como demuestran Lucano, Valerio Flaco, Silio Itálico y Juvenal, donde en la línea del resto de los bisílabos también *pater* es preferentemente heterosilábico.

En cuanto al porcentaje de bisílabos heterosilábicos en relación con el heterosilabismo total de la obra tenemos los siguientes datos:

Manilio 40,47%; Lucrecio 41,23%; Cicerón 42,1%; Valerio Flaco 44,93%; Estacio 49,34%; Silio Itálico 50,4%; Virgilio (*Aen.*) 51%; Horacio (*Sat.*) 51,35%; Lucano 52,24%; Horacio (*Epist.*) 52,38%; Juvenal 55,77%; Ovidio (*Met.*) 56,95%; Virgilio (*Ge.*) 58,53%; Virgilio (*Egl.*) 63,63%; Persio 71,87%.

Media del porcentaje de bisílabos heterosilábicos en relación con el número total de ocurrencias heterosilábicas de las obras consideradas: 52,14 %.

Es decir, la aportación de los bisílabos al heterosilabismo total oscila entre el 40% y el 60%, con la salvedad de Persio donde asciende a más del 70%. Esto quiere decir que, con ser alta o muy alta la aportación de los

bisílabos al heterosilabismo, no lo cubren en su totalidad: hay que considerar, pues, la de palabras de tres o más sílabas. A este respecto habrá que tener en cuenta en qué casos el poeta tiene posibilidad de elección y en qué casos, no.

6.2. A diferencia de los bisílabos, en los trisílabos la estructura prosódica de la palabra puede condicionar completamente o en un alto grado el tratamiento del grupo de *muta cum liquida*. En efecto, hay trisílabos en los que el tratamiento del grupo es necesariamente tautosilábico, otros en los que el tratamiento es necesariamente heterosilábico y otros en los que el poeta tiene cierto margen para optar por uno u otro. Como puede comprenderse, el uso que haga el poeta de un vocabulario del primer o del segundo tipo influirá en los índices de tautosilabismo o de heterosilabismo, respectivamente. De la misma manera, las preferencias del poeta en los casos en que puede elegir supondrán un aumento de uno u otro tratamiento y, como en el caso de los bisílabos, un índice de sus preferencias en el tratamiento del grupo. Las distintas posibilidades las reflejamos en la tabla con un ejemplo:

	V ¹⁴ v x	v V x	V - x	- V x	v V - x	V v - x	V v v x	v v V x
Tauto-	lacrim-					Capricorn-		
Hetero-				integr-			agricol-	mediocri-
Ambos		tenebr-	Etrusc-		celebrā-			

Selecciono para comparar el comportamiento de las palabras con estas estructuras Manilio y Lucano, dos autores con una cantidad muy parecida de ocurrencias del grupo de *muta cum liquida* (393 Manilio y 458 Lucano) pero con preponderancia de tautosilabismo y de heterosilabismo, respectivamente.

En el caso de Manilio salta a la vista que el alto grado de tautosilabismo global (78,62%) se debe al uso y frecuencia de palabras cuya estructura prosódica lo hace necesario a la vez que a la escasez del vocabulario que impone el tratamiento heterosilábico. Téngase en cuenta que palabras de obligado tratamiento tautosilábico como *Capricornus* con 41 ocurrencias, las formas distintas del nominativo de *duplex* con 11, de *duplicare* con 8, las de la familia de *fabricare* con 9, las de *patrius* con 14 o las de *proprius* con nada

¹⁴ V indica la sílaba seguida por el grupo de *muta cum liquida*.

menos que 69¹⁵, lo que supone 152 ocurrencias tautosilábicas del total de 309, dan un perfil claramente tautosilábico al tratamiento del grupo en este poeta. Pero resulta que en formaciones susceptibles de los dos tratamientos como las formas de *penetrare* con 6, de *quadratus* (9/8¹⁶ heterosilábicas), las de *sacrare* (9/3) o las formas del paradigma de *uterque* (28/3) o de *uolucer* (17/3) el poeta prefiere, a veces de manera abrumadora, el tratamiento tautosilábico. Recordemos finalmente que este es el único poeta en que incluso en los bisílabos se prefiere el tratamiento tautosilábico, con casos como el de *niger* o *tiger*, en el resto de los autores siempre heterosilábicos, o como el de *sacer*, predominantemente heterosilábico en el resto de los poetas y aquí prácticamente igualado a los tratamientos tautosilábicos.

Por lo tanto, aunque en prácticamente la mitad de los casos de trisílabos el poeta se ve obligado a un tratamiento tautosilábico, los “índices de calidad” aportados por los bisílabos y los trisílabos susceptibles de ambos tratamientos parecen apuntar a una preferencia del tratamiento tautosilábico del grupo de *muta cum liquida* por parte de Manilio.

En cuanto a Lucano, como vimos en el punto anterior, nada menos que el 92,61% de los bisílabos se presenta con tratamiento heterosilábico, suponiendo estos el 52,24% del heterosilabismo total. Resulta asimismo llamativo que palabras como *ager* o *sacer*, que en otros poetas presentan cierto grado de tautosilabismo, sean utilizadas de forma exclusiva o altamente heterosilábica, así como que *pater*, que en otros poetas es exclusiva o predominantemente tautosilábica, se presente en este caso con tratamiento sobre todo heterosilábico.

Respecto a los trisílabos, en las formaciones susceptibles de los dos tratamientos, en general el poeta prefiere claramente el heterosilábico al tautosilábico: las formas de *flagrans* /9; *latebrae* 8/6; *maniplos* /5, las formas de *penetrāre* 6/; *pharetra* 1/6; *sacratus* /6; *supremus* /8, *tenebrae* 10/16, *uterque* 4/7, *uolucres* 15/5, suponen en total 44 tratamientos tautosilábicos frente a 68 hete-

¹⁵ Cito los casos que están por encima de la frecuencia media de aparición por palabra, que era 5,6 en el caso de este poeta.

¹⁶ Recordemos: antes de la barra, número de ocurrencias tautosilábicas, detrás de la barra, número de ocurrencias heterosilábicas.

rosilábicos. El resto del tautosilabismo lo cubren en casi un 50% las formas trisilábicas de obligado uso tautosilábico de *lacrima*, con 23 ocurrencias y de *patrius* con 48/1, lo que supone 71 ocurrencias de las 146 del total ocurrencias tautosilábicas.

La conclusión en el caso de Lucano es justamente el reverso de la de Manilio: aunque en prácticamente la mitad de los casos de trisílabos el poeta se ve obligado a un tratamiento tautosilábico, los “índices de calidad” aportados por los bisílabos y los trisílabos susceptibles de ambos tratamientos parecen apuntar a una preferencia del tratamiento heterosilábico del grupo de *muta cum liquida* por parte de Lucano.

7. Recapitulando podemos decir:

— que, excluido Cicerón, donde, tal como revela el estudio por libros en otros autores, la escasez de datos podría estar arrojando resultados insuficientemente fiables y excluido Manilio, con unos índices muy altos de tautosilabismo, el estudio del hexámetro latino clásico revela unos índices de heterosilabismo muy superiores a lo que a veces se habían presumido, llegando a superar los índices de tautosilabismo, antes de Lucano, en algunas obras y, a partir de Lucano, en todas ellas, si exceptuamos el caso de Estacio;

— que, probablemente en correspondencia con la variedad léxica general de la obra, cuanto mayor es la variedad del vocabulario que presenta el grupo de *muta cum liquida* de una obra mayor es el índice de heterosilabismo, lo que ocurre de manera clara con las obras que no tienen carácter épico;

— que el grado de heterosilabismo de una obra viene marcado por el grado de heterosilabismo del grupo de palabras tratadas solo heterosilábicamente y no por el grado de tautosilabismo del grupo de palabras tratadas solo tautosilábicamente, grupo que, según las obras y según el momento, puede verse más o menos suplementado por palabras con los dos tratamientos;

— que, atendiendo a la estructura prosódica de la palabra, en aquellas palabras susceptibles de ambos tratamientos, lo que, en consecuencia, puede ser un índice de las preferencias del poeta, es decir, en los bisílabos y en ciertos trisílabos, predomina el heterosilabismo con una tendencia, además, al alza.

8. En conclusión: de todo el análisis realizado se puede decir que, en la lengua latina, desde Lucrecio hasta Juvenal, tal como justificarían el caso de Manilio y, más adelante, el de Estacio, así como la libertad con que el resto de los poetas utilizan ambos tratamientos, se daría tanto la posibilidad de trata-miento tautosilábico como heterosilábico, aunque con preponderancia del heterosilábico. Esta realidad, cuya expresión queda algo mediatizada por una serie de factores en la épica augustea, se evidencia de manera clara en las composiciones en hexámetros no épicos de ese momento como *Églogas* y *Geórgicas* de Virgilio y *Epístolas* de Horacio, además de en toda la poesía hexamétrica argentea, incluida la épica.

Estos hechos explicarían el tautosilabismo de la comedia, los casos de heterosilabismo de Enio¹⁷, y quizá, aunque esto es más difícil de defender, un relevo en un determinado momento, antes de época clásica, de la preponderancia de una tendencia sobre la otra hasta que el heterosilabismo se impone de manera prácticamente generalizada.

Bibliografía

- BERNARDI-PERINI, G. (1974), *Due problemi di fonetica latina*. Roma, Edizione dell'Ateneo.
- BRENNER, F. (1909) "Die prosodische Funktion inlautender muta cum liquida im Hexameter und Pentameter des Catull, Tibull und Properz": *Primitiae Czernovicienses* 1 (1909) 46-64.
- CAMILLI, A. (1949), *Trattato di prosodia e metrica latina*. Firenze, G. C. Sansoni.
- CASTILLO HERRERA, M. DEL (2016) "Rēpleo, ¿Heterosilabismo de *muta cum liquida* tras perverbio terminado en vocal?": F. FUENTES MORENO *et alii* (eds.), *Quantus qualisque. Estudios en Homenaje al Profesor Jesús Luque Moreno*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 93-106.
- CASTILLO HERRERA, M. DEL – LÓPEZ CASTILLO, M. (2016) "Tratamiento de *muta cum liquida* en *De rerum natura*, *Eneida* y *Metamorfosis*": *Cuad. filol. clás. Estud. lat.* 36/2 (2016) 201-212.
- CASTILLO HERRERA, M. DEL (en prensa) "El tratamiento de *muta cum liquida* en *Africa* de Petrarca".

¹⁷ Así lo habían defendido para explicar los casos de heterosilabismo en época arcaica Timpanaro (1965) 1077 y 1096 o BERNARDI-PERINI (1974) 43-44.

- CECCARELLI, L. (1999), *Prosodia y métrica del latín clásico*, Trad. esp. ROCÍO CARANDE. Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- GALENZOWSKI, E. (1911) "Die prosodischen Funktionen inlautender muta cum liquida in den Punicis des Silius Italicus": *Primitiae Czernovicienses* 2 (1911) 116-131.
- HILBERG, I. (1896) "Beobachtungen über die prosodischen Functionen inlautender muta cum liquida bei Ovid": *Serta Harteliana* (1896) 172-176.
- KISS, S. (2005) "La syllabe latine au point de vue phonétique": CHR. TOURATIER (ed.), *Essais de phonologie latine*. Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 207-212.
- LEHMANN, CHR. (2005) "La structure de la syllabe latine": CHR. TOURATIER (ed.), *Essais de phonologie latine*. Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 157-206.
- DE NEUBOURG, L. (1986), *La base métrique de la localisation des mots dans l'hexamètre latine*. Brussel, Awlisk.
- POSTGATE, J. P. (1923), *Prosodia latina. An Introduction to Classical Latin Verse*. Oxford, Clarendon Press.
- PULGRAM, E. (1975), *Latin-Romance Phonology: Prosodics and Metrics*. München, Wilhelm Fink.
- PYE, D. W. (1966) "Communes in Some Latin Poets": *G & R* 13/1 (1966) 33-36.
- SBĚERA, R. I. (1898), *Die prosodischen Functionen inlautender muta cum liquida bei Virgil*. Czernowitz, Bucovinaer Vereinsdruckerei.
- TIMPANARO, S. (1965) "Muta cum liquida in poesia latina e nel latino volgare": *RCCM* 7 (1965) 1075-1103.
- VIPARELLI, V. (1990), *Tra metrica e prosodia: su alcuni problemi del Carmen de figuris*. Napoli, Loffredo.

Resumo: O tratamento do grupo consonântico de *muta cum liquida* em latim coloca um problema controverso e interessante com múltiplas implicações além das estritamente métricas. Lidar adequadamente com o problema implica um conhecimento exato dos dados, que não possuímos para a poesia clássica. Este trabalho trata de reunir e analisar estes dados em um *corpus* suficientemente significativo, o do hexâmetro latino clássico *katà stíchon*. O resultado é um alto índice de heterossilabismo que acaba por se perfilar como a tendência predominante.

Palavras-chave: *muta cum liquida*; sílaba em latim; pronúncia do latim.

Resumen: El tratamiento del grupo consonántico de *muta cum liquida* en latín plantea un controvertido e interesante problema con múltiples implicaciones, aparte de las estrictamente métricas. Enfrentarse de manera adecuada al problema supone un conocimiento exacto de los datos, que no tenemos para la poesía clásica. El presente trabajo se ocupa de recabar y analizar estos datos en un corpus lo suficientemente significativo, cual el del hexámetro latino clásico *katà stíchon*. El resultado es un alto índice de heterosilabismo, que termina perfilándose como la tendencia predominante.

Palabras clave: *muta cum liquida*; sílaba en latín; pronunciación del latín.

Résumé: Le traitement du groupe consonantique de *muta cum liquida* en latin soulève un problème tout à la fois controversé et intéressant, aux multiples implications, mises à part celles qui sont strictement métriques. Pour pouvoir aborder le problème de façon adéquate, il faut en connaître exactement les données, que nous ne possédons pas pour la poésie classique. Dans ce travail, il s'agit de regrouper et d'analyser ces données dans un corpus suffisamment significatif, celui de l'hexamètre latin classique *katà stíchon*. Le résultat en est un indice élevé d'hétérosyllabisme, qui finit par devenir la tendance prédominante.

Mots-clés: *muta cum liquida*; syllabe en latin; prononciation latine.